

Claire Crowder

SPAN 3920

Dra. Massei

6 diciembre 2024

### El feminismo, según María de Zayas y Sotomayor

María de Zayas y Sotomayor era escritora española durante el siglo XVII. Sus obras se tratan del feminismo, específicamente, el proto-feminismo. Es decir, era feminista antes del comienzo del movimiento feminista en la literatura. Era la única escritora de la época que "trata abiertamente la sexualidad femenina" (Mújica, 2004). Zayas empezó a escribir durante una época en la que las mujeres vivían en las sombras de los hombres--sus obras eran muy importantes a la sociedad española porque mostraban la realidad y lamentaban la situación de las mujeres. Salvador Montesa Peydro dice en su libro *Texto y contexto en la narrativa de María de Zayas*, "Con una visión universalista del fenómeno histórico diríamos que la novelista fue la encarnación en un momento determinado de unas ideas y un estado de conciencia que, llegada la plenitud de su tiempo, era forzoso que aparecieran. Si no hubiera existido doña María hubiera sido otra mujer, pero forzosamente tenía que surgir en su 'aquí y ahora' del siglo XVII" (1981). En sus obras describe varios tipos de abuso por culpa de los hombres. Mújica dice que las representaciones del abuso son un "reflejo de los valores patriarcales que regían su sociedad" (2004). En dos de sus obras, *La fuerza del amor* y *La inocencia castigada*, se ve este abuso de varias formas--físico y emocional principalmente. En estas dos obras, María de Zayas y Sotomayor establece una perspectiva definitivamente proto-feminista. A través de estos cuentos, ella crea una imagen de la inferioridad de las mujeres en la España del siglo XVII y revela literariamente los problemas enfrentados por ellas.

El abuso físico de las protagonistas en estas dos obras es un gran ejemplo del feminismo de María de Zayas y Sotomayor: las obras son realistas--no son idealistas. En *La fuerza del amor*, don Diego abusa físicamente a Laura después de oír "las quejas" suyas, y el abuso es tan violento que su familia tiene que intervenir. Este abuso físico luego causa un tipo de abuso emocional: la negligencia. La padre de Laura "se determinó no ver por sus ojos tratar mal a una hija tan querida; y así, otro día, tomando su casa, hijos y hacienda, se fue a Piedrablanca, dejando a Laura en su desdichada vida." Su familia la deja sola en una vida de abuso y perdiendo su honor día tras día. Así es la relación entre los hombres y las mujeres durante esa época: las mujeres son cargas y no tienen respeto, ni siquiera de su propia familia a veces. Montesa Peydro dice que, "No sería excesivo decir que ha quedado reducida a la categoría de un *bien útil* en manos del hombre, que extrae de ella todas sus posibilidades y, por otro lado, le niega derechos fundamentales" (1981) Se ve los mismos problemas en *La inocencia castigada*. Doña Inés es víctima de una trampa por un hombre y una hechicera y ésta causa muchos problemas para ella y su familia. Por eso, su familia decide huir a Sevilla y su marido, hermano, y cuñada "...pusieron a la pobre y desdichada doña Inés, no dejándole más lugar que cuanto pudiese estar en pie, porque si se quería sentar, no podía, sino, como ordinariamente se dice, en cuclillas, y la tabicaron, dejando sólo una ventanilla como medio pliego de papel, por donde respirase y le pudiesen dar una miserable comida..." Y después llega la negligencia: "...cerraron el aposento, y la llave la tenía la mala y cruel cuñada, y ella misma le iba a dar la comida y un jarro de agua, de manera que aunque después recibieron criados y criadas, ninguno sabía el secreto de aquel cerrado aposento." Doña Inés no tiene ninguna culpa en lo que ha pasado con la hechicera, pero su familia le da la culpa porque es una vergüenza a la familia (según ellos). Estas dos protagonistas son víctimas de su propio entorno y están castigadas por simplemente ser mujeres y ser víctimas

de abuso por los hombres. El tratamiento no es justo, pero María de Zayas quiere describir estas escenas como pasan en la vida real, no como algo idealizada.

Algo interesante que hace María de Zayas y Sotomayor en ambas obras es poner a otras mujeres contra las protagonistas. En *La fuerza del amor*, Nise y la hechicera van en contra de Laura y complican su vida inmensamente. Nise, la amante del marido de Laura, decide seguir con sus relaciones con don Diego después de escuchar las quejas de Laura y su deseo de que Nise dejara la relación. Y luego, cuando Nise no deja de ver a Diego, Laura va a una hechicera para intentar arreglar su matrimonio. Desafortunadamente, resulta que la hechicera es una trampa y pone en peligro la vida de Laura para aprovecharse de ella. Estas dos mujeres, Nise y la hechicera, se aprovechan de la mala suerte y de la falta de honor de Laura para mejorar sus propias vidas y, en el caso de la hechicera, ganar más dinero. En *La inocencia castigada*, la cuñada de doña Inés y una mujer de la calle van en contra de Inés. La cuñada la abusa cuando es niña y vive con ella y con su hermano, y luego cuando la familia huye a Sevilla a escapar la vergüenza de doña Inés. La mujer de la calle la abusa indirectamente porque ayuda a don Diego y sus actos afectan a ella (don Diego se enamora de Inés y por eso habla con una hechicera). La idea de la competición entre las mujeres de sus obras muestra que el feminismo de María de Zayas y Sotomayor no es perfecto. Es decir, ella no quiere crear un mundo en el que todas las mujeres viven vidas como las de Laura y doña Inés; algunas mujeres creen que tienen que aprovecharse de otras mujeres para ganar dinero o poder dentro de una sociedad en la que les da poco valor.

Se puede decir que los momentos más importantes de las dos obras son los monólogos de las mujeres. Las mujeres, en sus momentos más vulnerables, hablan solas con ellas mismas y con los poderes del mundo. En este diálogo, se ve los sentimientos más feministas de las obras; los

emocionadas son puras y lamentan la sociedad en la que viven. Laura dice: "¿A quién contaré mis penas que me las remedie? ¿Quién oírás mis quejas que se enterezca? Y ¿quién verá mis lágrimas que me las enjague? Nadie, por cierto, pues mi padre y mis hermanos, por no oírlos, me han desamparado, y hasta el cielo, consuelo de los afligidos, se hace sordo por no dármele."

Lamenta su soledad y el hecho que vive en un mundo cruel a las mujeres. El monólogo de Inés es distinto de lo de Laura, pero da los mismos sentimientos. Ella dice: "¿Hasta cuándo, poderoso y misericordioso Dios, ha de durar esta triste vida? ¿Cuándo, Señor, darás lugar a la airada muerte que ejecute en mí el golpe de su cruel guadaña, y hasta cuándo estos crueles y carniceros verdugos de mi inocencia les ha de durar el poder de tratarme así? ¿Cómo, Señor, permites que te usurpen tu justicia, castigando con su crueldad lo que tú, Señor, no castigarás? Pues cuando tú envías el castigo, es a quien tiene culpa y aun entonces es con piedad; mas estos tiranos castigan en mí lo que no hice, como lo sabes bien tú, que no fui parte en el yerro por que padezco tan crueles tormentos, y el mayor de todos, y que más siento, es carecer de vivir y morir como cristiana, pues ha tanto tiempo que no oigo misa, ni confieso mis pecados, ni recibo tu Santísimo Cuerpo. ¿En qué tierra de moros pudiera estar cautiva que me trataran como me tratan? ¡Ay de mí!" Pide a Dios que alguien oiga sus gritos. Una gran diferencia entre los sentimientos de las mujeres es que Laura ya ha perdido su honor- ha hablado con Nise y una hechicera y va a poner su vida en peligro para arreglar su matrimonio. Por otro lado, doña Inés no ha perdido su honor (la otra mujer y don Diego han perdido su honor, pero ella misma no lo ha perdido). Entonces, Inés está pidiendo a Dios que la salve de su desdichada vida. Quiere castigo por los culpables, pero ella sabe que es inocente. Obviamente las dos mujeres están hablando específicamente en sus vidas y sus situaciones, pero los monólogos representan bien el tema feminista de todas las obras de María de Zayas y Sotomayor.

Las dos obras terminan con la decisión de las protagonistas a ir a vivir en un convento. Esta elección representa la habilidad de las mujeres a elegir su propio camino, sin la necesidad de ser apoyado por los hombres. La decisión de Laura viene de su orgullo en sí misma y su deseo de no tener que estar sujeta a "las miserias" de las mujeres bajo los hombres en su sociedad. La decisión de Inés viene de su deseo de distanciarse de su vida anterior y comenzar una nueva vida. Se dice que Inés, en el convento, vivió la vida "de una santa", el opuesto de los seis años que pasó en el aposento. Para estas dos mujeres, y para María de Zayas y Sotomayor, el convento representa un final feliz. Es un lugar en el que las mujeres pueden vivir y prosperar sin la necesidad de los hombres.

En conclusión, el feminismo de María de Zayas y Sotomayor se ve en la inferioridad de sus protagonistas y sus lamentaciones de su estatus en la sociedad española de la época. Sus obras son realistas. Es decir, su representación del feminismo se ve en el abuso físico y emocional de las mujeres bajo varios hombres: las escenas son reales y pasan a las mujeres de la época. En el siglo XVII, ella era una de las primera mujeres que describía estos temas en sus obras, y por eso se dice que es proto-feminista. Aunque sus obras ahora tienen cientos de años, siguen siendo relevantes a la sociedad hoy en día porque la lucha por la igualdad entre hombre y mujer sigue.

Fuentes

Montesa Peydró, S. (1981). *Texto y contexto en la narrativa de maría de zayas*. Dirección General de la Juventud y Promoción Sociocultural, (Subdirección General de Estudios e Investigaciones, Subdirección General de la Mujer).

Mujica, B. L. (2004). *Women Writers of Early modern Spain: Sophia's daughters*. Yale University Press.